



MINISTERIO
KENNETH
COPELAND

55

LA VOZ DE

VICTORIA

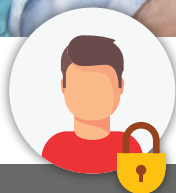
REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

Fe y familia

P.11

Kevin y Joan Hostetler tenían poca esperanza para el futuro: estaban llenos de problemas financieros, atravesaban una división de la iglesia y no habían tenido hijos después de 15 años de matrimonio. Sin embargo, Dios cambió las cosas para bien, incluyendo poder adoptar a cinco hermosas hermanitas que atraparon sus corazones.



micuenta KCM

es.kcm.org/miKCM

NUEVO LANZAMIENTO

GLORIA COPELAND

GUIADO POR EL FRUTO DEL



Espíritu

ACTIVA LA NATURALEZA Y EL PODER DE DIOS EN TU VIDA

TAN SOLO
\$ **2.00** USD

Formato digital.
A la venta en
varias monedas
y pasarelas

ADQUIÉRELO EN FORMATO DIGITAL

ES.KCM.ORG/ELFRUTO



¿Anhelas parecerte y actuar más como Jesús, experimentando a diario el poder que el Cielo nos ha prometido? Madurar en el fruto del espíritu nos habilita para expresar el poder de Dios Mismo y así salir más que vencedores, ¡en toda situación! El fruto del espíritu no se refiere tan solo a los buenos rasgos del carácter de todo cristiano. Está compuesto de poderosas fuerzas espirituales que demuestran la verdadera identidad de un hijo de Dios. No se trata de algo que debas hacer, sino que ya forma parte de ti porque habitas en Él. ¡Consigue tu ejemplar hoy mismo!



+57 **311.804.3999**


pámpano
Jn 15:5
@libreriapampano

Carta del Editor

Los mejores planes

“Construye una mejor trampa para ratones y el mundo llegará a tu puerta.”

Atribuido al poeta del siglo XIX Ralph Waldo Emerson, la implicación de este dicho popular es sencilla: Idear un producto superior generará clientes de manera automática.

Para muchos, sobre todo en el mundo de los negocios, esto ha sido una obsesión en la lucha por el éxito. Sin embargo, algo que todos deberíamos tener en cuenta es que ningún plan –pensamientos, ideas o las “mejores trampas para ratones”– da comienzo con nosotros. Todos se originan en la mente de Dios, la Fuente de todas las cosas. Y los Suyos son los *mejores planes*. Eclesiastés 1:9 lo expresa de esta manera: «¿Qué es lo que antes fue? ¡Lo mismo que habrá de ser! ¿Qué es lo que ha sido hecho? ¡Lo mismo que habrá de hacerse! ¡Y no hay nada nuevo bajo el sol!»

¿Quieres conocer los diferentes medios de comunicación que utiliza KCM para llegar a las personas de todo el mundo con el mensaje de Jesucristo? Lee el artículo principal de este mes en la página 9, y descubre cómo KCM está cumpliendo el mandato de Dios de compartir el mensaje de fe sin concesiones en todo medio disponible.

Mientras me despedía con un mensaje de texto reciente, escribía las palabras: “Gracias, amigo mío.” Al reconocer que es algo que hago a menudo, me pregunté: ¿Por qué escribes eso? Apenas lo conoces. Recibí mi respuesta unos días después, mientras leía el Salmo 119:63. Dice: “Soy compañero de todos los que te temen, y de los que guardan tus preceptos”. La traducción El Mensaje dice: “Soy amigo de todos los que te temen, de todos los que están comprometidos a vivir bajo tus reglas.”

Al investigar la palabra *amigo*, descubrí que viene del hebreo *chábâr*, que se define como “un amigo, compañero, colaborador, asociado; alguien unido o entrelazado con otra persona.” El plural, *chaberim*, se refiere a los amigos que están estrechamente unidos en el amor o en un propósito común.

En este versículo, el salmista está diciendo: “Soy amigo de cualquiera y de todos los que veneran al Señor”. Lo que estoy diciendo al despedirme de ti hoy es: “¡Cualquier amigo de Dios es amigo mío!”

¡Amigo: Disfruta de la edición de este mes!



Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



micuenta KCM ▼

es.kcm.org/miKCM



JULIO



4
Promesas de oración
por Kenneth Copeland

7
‘En todo medio disponible’

11
La fe y la familia
por Melanie Hemry



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org

¡Haz que valga la pena!
por Mark T. Barclay

Cómo comprar sin dinero
por Gloria Copeland



“Nuestras vidas cambiaron de la noche a la mañana. Las cinco niñas—Emily, Katie, Alexa, Ciara y Serena—nos mantenían ocupados.”

—Kevin Hostettler

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 50, NÚMERO 7
JULIO 2022
(ISSN: 2665-3036).

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2022 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

Impreso en Colombia. Printed in Colombia. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LWC.



por Kenneth
Copeland



Promesas de oración

CON DEMASIADA FRECUENCIA, COMO CREYENTES, PENSAMOS QUE ESTAMOS ESPERANDO A DIOS CUANDO, EN REALIDAD, ÉL NOS ESTÁ ESPERANDO A NOSOTROS. PENSAMOS QUE ESTAMOS ESPERANDO QUE ÉL RESPONDA A NUESTRAS ORACIONES CUANDO ÉL ESTÁ ESPERANDO QUE NOS DEMOS CUENTA DE QUE YA LO HA HECHO.

Estamos esperando que Él se apresure a suplir una necesidad en particular cuando Él está esperando que tomemos por fe lo que Él ya nos ha suplido.

¿Qué es lo que ya nos ha suplido?

Segunda de Pedro 1:3 dice: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder.» La versión *Nueva Traducción Viviente* dice: «Mediante su divino poder, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud».

Esa declaración abarca la totalidad del espectro. No deja nada por fuera. Así que nunca tenemos que preocuparnos de que Dios nos deje con carencias. Él nos ha provisto por adelantado todo lo que podríamos necesitar.

“No sé si sea tan así, hermano Copeland”, podrías decir. “Me parece que hay algunas cosas en la vida que todavía me faltan. Si Dios ya me las ha dado, con seguridad no sé dónde están.”

Lee de nuevo 2 Pedro 1 y lo descubrirás. Dice que las cosas que Dios nos ha dado vienen «mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. *Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina* » (versículos 3-4, *énfasis del autor*).

En otras palabras, ¡«todas las cosas» que Dios te ha provisto están en las páginas de tu Biblia! Te están esperando en esas grandes y preciosas promesas escritas en la PALABRA de Dios.

Podrías pensar que tener una promesa sobre algo no es lo mismo que tener la cosa en sí misma, y eso es cierto si la persona que lo prometió no tiene la integridad o la capacidad de respaldar su palabra. Pero Dios tiene ambas cosas. A diferencia de los seres humanos, Él no miente ni cambia de opinión. Todo lo que dice, lo cumple, ¡sin excepción! Cada promesa que hace, la cumple. (Lee Números 23:19.)

Esa es la razón por la que cada uno de nosotros, cuando recibimos a Jesús como nuestro SEÑOR y Salvador, ¡nacimos de nuevo! Dios prometió en Romanos 10:9 que, si creíamos en Él en nuestro corazón y lo confesábamos con nuestra boca, seríamos salvos. En el instante en que creímos y actuamos en esa promesa, Dios la cumplió, y experimentamos el milagro más fenomenal de todos.

Nos convertimos en «una nueva creación» por dentro. Fuimos librados del reino de las tinieblas y trasladados al reino del Hijo del Amor de Dios. Nuestros pecados fueron lavados, y fuimos hechos la justicia de Dios en Cristo Jesús. (Ver 2 Corintios 5:17, 21).

Puede que ni siquiera te hayas dado cuenta en ese momento de lo que estaba ocurriendo. Puedes haber sido como Gloria. Cuando fue salva, ni siquiera había oído hablar del nuevo nacimiento. Sólo había leído la nota que mi madre había escrito en la portada de la Biblia que me había regalado para mi cumpleaños. Decía: “Mi amado Ken, busca primero el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas te serán añadidas. Mateo 6:33.”

En ese momento, Gloria y yo estábamos financieramente quebrados y endeudados, así que esa promesa realmente le llamó la atención. *Bueno, con seguridad necesito que me añadan cosas*, pensó. Así que buscó el versículo, leyó las escrituras que lo rodeaban y oró: “Dios, toma mi vida y haz algo con ella.”

¿Cuánto tiempo tuvo que esperar para que Él respondiera esa oración?

Nada. Ella nació de nuevo instantáneamente, porque Jesús proveyó la salvación para ella y para todos nosotros hace 2.000 años. Además, como ella aceptó con una fe sencilla e infantil la promesa de Dios de añadirle todas las cosas si ella lo buscaba primero, las cosas empezaron a llegar rápidamente. En poco tiempo, pudimos mudarnos de la casa casi vacía en la que vivíamos, en la que no teníamos ni siquiera una nevera o una cocina, a un apartamento totalmente amueblado.

Herederos según la promesa

Poco después, yo también nací de nuevo. Sentado en la cocina después de llegar a casa de un viaje en avión nocturno, la presencia de Dios llenó la habitación y dentro de mí oí Su voz. Me dijo: *Kenneth, si no haces las paces conmigo, te irás al infierno del diablo.*

Yo respondí: “¡Lo sé! Pero, ¿qué hago ahora?”

Entonces escuché dentro de mí la voz de la Sra. Taggart, mi maestra de escuela dominical de la infancia. “Muchachos, tienen que pedirle a Jesús que entre en sus corazones.” De niño pensé que era la cosa más tonta que había escuchado. Como hombre adulto, todavía me parecía una tontería. Pero, según la Sra. Taggart, Dios prometió que, si le pedía a Jesús que entrara en mi corazón, me salvaría. Así que lo hice, y Su promesa se cumplió.

Aunque los detalles de nuestras historias pueden diferir, así es como todos nosotros nacimos de nuevo en la familia de Dios. A nuestra manera, creímos y recibimos la promesa de salvación de Dios. Porque, como dice Gálatas 3: «pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús... Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abraham y, según la promesa, herederos.» (versículos 26, 29).

“Seguro, pero, hermano Copeland, no creo que el mismo principio se aplique cuando oramos por otras cosas que necesitamos. Cuando pedimos sanidad, provisión financiera o alguna otra bendición, no podemos estar seguros de cómo responderá Dios.”

Podemos hacerlo si basamos nuestra oración en una de Sus grandes y preciosas promesas; y Él ha dado promesas que cubren todas las situaciones. Para poder reclamarlas, por supuesto, debemos leer los versículos que las rodean y hacer las correcciones necesarias en nuestras vidas para cumplir Sus condiciones. Pero, una vez que lo hacemos, podemos orar esas promesas y estar seguros de que se cumplirán.

Por ejemplo, si necesitas sanidad, Santiago 5:15 promete: «La oración de fe sanará al enfermo, y el Señor lo levantará de su lecho. Si acaso

ha pecado, sus pecados le serán perdonados».

Si tienes una necesidad económica, Filipenses 4:19 promete: «Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Si necesitas protección, el Salmo 91 la promete en cada versículo.

Si la nación está en problemas, en 2 Crónicas 7:14 Dios promete: «Si mi pueblo, sobre el cual se invoca mi nombre, se humilla y ora, y busca mi rostro, y se aparta de sus malos caminos, yo lo escucharé desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.»

En el Evangelio de Juan, Jesús incluso llegó a prometer:

«Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.» (Juan 14:13-14).

«Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.» (Juan 15:7).

«En aquel día ya no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá.» (Juan 16:23).

¿Sabes lo serio que es Jesús a la hora de cumplir esas promesas de oración? Eligió hacerlas justo después de la última cena de la Pascua. Las estableció como promesas de pacto al dárnoslas justo después de decir: «Este... es el nuevo pacto en mi sangre, que por ustedes va a ser derramada.» (Lucas 22:20).

Lamentablemente, la mayoría de la gente hoy en día no sabe mucho sobre



1

No hay nada que puedas necesitar de Dios que Sus promesas ya no cubran.
(2 Pedro 1:3-4)

2

Una gran y preciosa promesa de Dios es la que te permitió nacer de nuevo.
(Gál. 3:29)

3

Justo antes de que Jesús fuera a la cruz, nos dio algunas promesas de oración muy poderosas.
(Juan 15:7)

4

La fe es el conector entre tu vida y el cumplimiento de las promesas de Dios.
(Hebreos 11:1, AMPC)

5

Cuando oramos con fe las promesas de Dios, podemos estar seguros de que las respuestas están en camino.
(Marcos 11:24)

pactos. Puede que vivan en un barrio donde hay un pacto de propietarios, pero para ellos no es gran cosa. Si el convenio dice que no pueden pintar su casa de color rosa, consiguen un abogado, demandan para mejorar el convenio y hacerlo más “progresista”, para así poder tener una casa color rosa.

Ese tipo de pacto no se parece en nada al que Jesús anunció durante la última cena de Pascua. El nuevo pacto por el que Él derramó Su sangre para ratificarlo no es un pacto “progresista”. Nunca cambia porque Su Autor, el Dios Todopoderoso, nunca cambia. Él estableció el nuevo pacto entre Él mismo y el Hombre, Jesús de Nazaret, y nosotros tenemos acceso al mismo a través de Él.

Cuando lo recibimos como nuestro SEÑOR, instantáneamente todas las grandes y preciosas promesas de la Biblia se convirtieron para nosotros en un ««Sí». Por eso, por medio de él, también nosotros decimos «Amén»». (2 Corintios 1:20). No experimentamos su cumplimiento al instante en nuestra vida porque, para que eso suceda, debemos creer y actuar en ellas. Sin embargo, nos pertenece todo aquello que éstas contienen.

Para entenderlo, piensa en los israelitas cuando salieron de Egipto. Incluso antes de llegar a la frontera de la tierra de Canaán, Dios les había dicho que la tierra ya les pertenecía. Como dice Nehemías 9:15 (RVA-2015), «Les prometiste que entrarían para tomar posesión de la tierra por la cual alzaste tu mano jurando que les darías». Pero para disfrutarla tendrían que creer y actuar según esa promesa, y decidieron no hacerlo.

Aunque eran dueños de la tierra, no quisieron poseerla. No creían que pudieran hacerlo debido a los gigantes que vivían allí. Paralizados por la incredulidad, «...de nada les sirvió a ellos el oír esta palabra porque, cuando la oyeron, no la acompañaron con fe» (Hebreos 4:2). Y como resultado, acabaron vagando por el desierto durante 40 años.

Jesús, el apóstol Pedro y tú

Los israelitas tenían un pacto con Dios. Como creyentes, tenemos un pacto aún mejor. Pero, sin fe, las promesas de ese pacto no pueden servirte de nada. Por muy grandes y preciosas que sean, no tienen valor alguno para ti si no las crees.

“Sé que eso es cierto, hermano Copeland, y aunque odio admitirlo, usted acaba de identificar mi problema. No tengo ninguna fe.”

¿Eres cristiano?

“Sí.”

Entonces debes tener fe porque Romanos 12:3 dice que Dios ha repartido a cada creyente «la medida de fe». Además, en 2 Pedro 1, Pedro se dirige a todos los creyentes como los que «han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra», lo que significa que si eres cristiano tienes la misma fe que tenía el gran apóstol Pedro.

¿De dónde obtuvo Pedro su fe? De Jesús. Así que, no sólo tienes fe, sino que tienes la misma fe que tiene Jesús, ¡la fe misma de Dios!

“¡Hermano Copeland, ahora está exagerando!”

No, sólo estoy de acuerdo con la Biblia. Nos dice en Hebreos 12, que seamos como los grandes héroes de la fe que nos han precedido y que «Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe» (versículo 2). La palabra *autor* también puede ser traducida como *fuentes*. La palabra *consumidor* también puede traducirse como *desarrollador*. En otras palabras, Jesús ha puesto en nosotros Su fe, y mientras seguimos contemplándolo a Él en la PALABRA, Él lleva nuestra fe a su punto cúlmine para que haga lo que está diseñada para hacer.

¿Exactamente, para qué está diseñada la fe? Es el conector entre tu vida y el cumplimiento de las promesas de Dios. Como dice Hebreos 11:1: «Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve.»

«La fe es la seguridad (la confirmación, el título de propiedad) de las cosas [que] esperamos, siendo la prueba de las cosas [que] no vemos y la con-

vicción de su realidad [la fe que percibe como hecho real lo que no se revela a los sentidos]» (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Cuando pasas tiempo en la PALABRA, meditando y viviendo en las promesas de Dios, la fe se levanta en tu interior y hace que esas promesas cobren vida en ti. Te permite percibir las como un hecho real y reclamarlas con valentía. Te lleva al lugar donde tienes el título de propiedad de la promesa que cubre tu situación, y eres dueño de lo que estás viendo en el espíritu a través de la esperanza.

La verdadera esperanza bíblica es algo maravilloso. No es sólo el deseo de algo, sino una expectativa confiada. Es como lo que experimentaba de pequeño cuando me decían que mis abuelos vendrían de visita. Vivían a unos 500 kilómetros de distancia y no los veíamos muy a menudo. Así que, cada vez que mi madre me decía que vendrían, me emocionaba.

Cada vez que oía un auto por la calle, salía corriendo pensando que podrían ser ellos. Incluso antes de que llegaran, en mi mente seguía viéndolos caminar hacia la puerta. ¿Por qué? Porque tenía la grandísima y preciosa promesa de que mi abuela y mi abuelo estaban en camino.

Esa es una simple ilustración de la actitud que debemos tener cuando terminamos de orar de acuerdo con las promesas de Dios. Jesús dijo en Marcos 11:24-25: «Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien...» Cuando oramos de esta manera, podemos empezar a emocionarnos en el momento en que terminamos de orar.

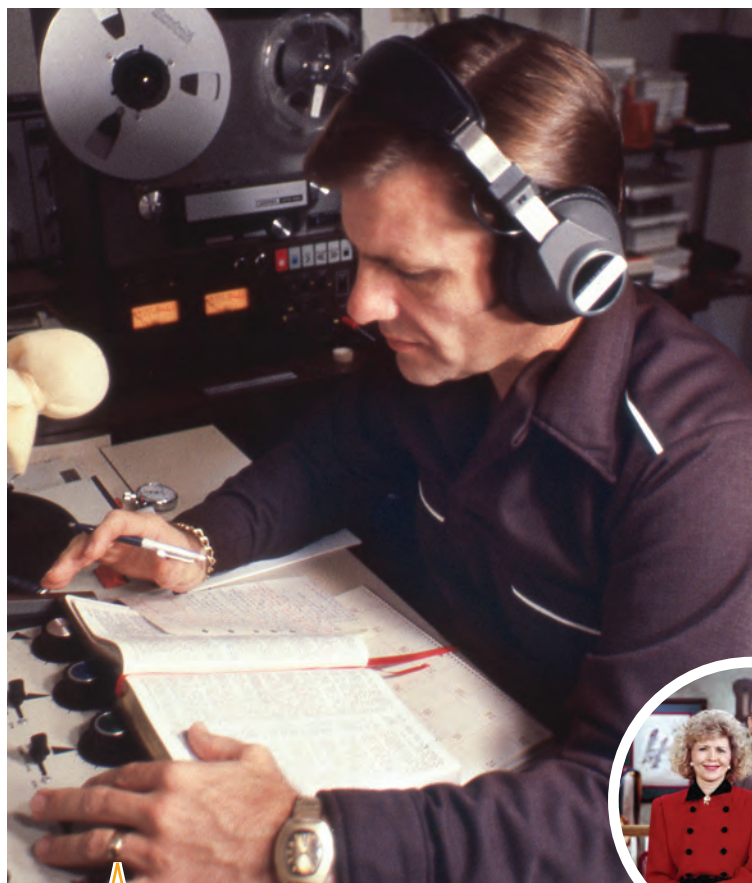
No tenemos que esperar y preguntarnos si Dios nos dará las cosas que le pedimos. Por fe ya tenemos el título de propiedad de las mismas. Creemos que son nuestras porque Dios lo ha dicho. Estamos llenos de una expectativa confiada porque tenemos Sus grandes y preciosas promesas: ¡nuestras respuestas están en camino!





Por más de medio siglo, y con el apoyo de cientos de miles de Colaboradores y Amigos de todo el mundo, fieles a que Jesús es el Señor para la gloria de Dios, Kenneth y Gloria Copeland han mantenido el firme compromiso de obedecer la comisión que Dios les entregó: Predicar la Palabra incorruptible desde la cima más alta al valle más profundo y en todos los confines de la tierra, y compartir el “mensaje de fe sin concesiones en todo medio disponible”.

‘En todo medio disponible’



Ministerio de radio lanzado en mayo de 1975, transmitiendo en 10 estaciones.

Hoy, 55 años más tarde, los Ministerios Kenneth Copeland todavía utilizan todo medio que Dios pone a su disposición, desde medios impresos hasta la televisión, desde el Internet hasta múltiples formas de medios sociales, con el objetivo de alcanzar a millones con el mensaje salvador de que Jesús es el Señor. Con un personal que excede las 500 personas en todo el mundo, KCM tiene oficinas en los Estados Unidos, Canadá, África, Australia,

Europa, Ucrania y Latinoamérica. Los libros, revistas, CDs y DVDs de Kenneth y Gloria están traducidos al menos en 22 idiomas para alcanzar al mundo con el mensaje de victoria y fe.

Comienzos humildes

Todo comenzó como un recorrido de fe, cuando en marzo de 1967 Kenneth se detuvo en el lecho seco del río Arkansas y recibió el llamado de Dios al ministerio.

“Me dijo exactamente lo que me estaba llamando a hacer”, recordaría Kenneth años más adelante. “Me estaba llamando a predicar el evangelio a las naciones... Me dijo que habría naciones que se ganarían en un día, algunas de ellas incluso por este ministerio.”

Para Kenneth, la preparación para predicarles a las “naciones” comenzaría el verano de ese año, pero no en un púlpito, ni detrás de un podio. Kenneth dio su primer

paso para responder al llamado de Dios al levantar su Biblia y caminar desde el dormitorio hasta la sala de estar de la pequeña casa que él y Gloria ocupaban en Tulsa, Oklahoma. Sin dinero, y sin reuniones en su agenda, eso era todo lo que podía hacer en el momento. Dios le había dado

instrucciones específicas de que nunca le pidiera dinero a la gente y que nunca pidiera por un lugar para predicar.

Sentado y dedicado a estudiar su Biblia, Kenneth le anunció a Dios: “SEÑOR, estoy siempre listo.”

No mucho tiempo después, las llamadas para que Kenneth ministrara comenzaron a llegar... y continúan llegando desde entonces. Donde quiera que vayan, Kenneth y Gloria



siguen predicando la incorruptible Palabra a las naciones, llevando a la gente de la leche a la carne de la Palabra de Dios y moldeando a toda una generación de creyentes.

Estableciendo un Ministerio

Los años '70 fueron de tremendo crecimiento para la naciente *Asociación Evangelística Kenneth Copeland*, que más tarde se convertiría en los *Ministerios Kenneth Copeland*. El primer número de la revista *La Voz de Victoria del Creyente*, el primero de los tantos medios por llegar, se publicó en septiembre de 1973 como un boletín de cuatro páginas y se distribuyó a unas 3.000 personas. Hoy, 49 años después, la publicación se ha convertido en una revista a todo color de 32 páginas que se distribuye gratuitamente cada mes a casi 400.000 suscriptores en todo el mundo, a lo largo y ancho de cinco continentes. El año pasado, más de 3,8 millones de ejemplares fueron distribuidos de manera gratuita en 159 países y en seis idiomas.

KCM África ha impreso su propia revista *LVVC* desde finales de 2000. Desde el 2001, KCM Europa ha estado traduciendo e imprimiendo una versión alemana de la revista, inicialmente seis veces al año, y que pasó a distribuirse mensualmente en el 2007. Australia comenzó a imprimir su propia revista en marzo del 2006. KCM Ucrania comenzó a imprimir una versión en ruso de cuatro páginas cada dos meses a principios del 2000, y hoy se ha convertido en una publicación mensual de 16 páginas. También se envía mensualmente una versión digital de la revista en francés.

En febrero de 2012, KCM comenzó a enviar por correo la versión impresa en español de *La Voz de Victoria del Creyente* (BVOV por sus siglas en inglés) a los suscriptores. Más de 7.550 hogares recibieron la revista en el 2014. Y en enero del 2016, KCM Latino América comenzó a producir y enviar por correo la versión impresa de la revista en español desde Colombia para toda la región.



**27 de
mayo de
1979**

**KCM emitió
su primera
transmisión
televisiva
semanal de
una hora.**

Aceptando el desafío

Hace más de 30 años, nació un nuevo concepto en el ministerio de niños en KCM con la creación de "*La Comandante Kellie y los Superkids*". Los personajes animados aparecieron por primera vez en formato de aventura de audiolibros. Pero luego de tres álbumes, los oyentes querían más. En 1992, se lanzó la primera película *Superkid: The Intruder* (El Intruso). Ese mismo año, *Wichita Slim*, interpretado por Kenneth Copeland en su rol protagónico, hizo su aparición en pantalla en la película *The Gunslinger* (El Pistolero).

"Nos propusimos hacer películas de larga duración y, por medio de esas películas, entrenar y enseñar el poder de LA PALABRA de Dios", recuerda el hermano Copeland.

Su gran éxito, sumado al deleite de padres e hijos, produjo como resultado tres películas *Superkid* adicionales: *Armor of Light* (La Armadura de luz), *The Sword and Judgment* (La Espada y el Juicio), *The Trial of Commander Kellie* (El juicio de la comandante Kellie), y dos películas adicionales de *Wichita Slim*: *Covenant Rider* (El Jinete del Pacto) y *The Treasure of Eagle Mountain* (El Tesoro de la Montaña del Águila). Luego, en abril de 1993, apareció la primera página de actividades para niños en la revista *La Voz de Victoria del Creyente*. Un año más tarde, en mayo de 1994, debutaba la revista para niños *Shout!* (¡Grita!), pasando de 5.000 suscripciones a más de 150.000 cuando se distribuyó su último número en el año 2006. Durante más de una década, la revista *Shout!* no solo ganó premios, sino que también ministró la Palabra de Dios a decenas de miles de niños de manera regular. Cuando se terminó su ejecución, los fondos para *Shout!* fueron canalizados a otros proyectos del ministerio de niños.

La Academia *Superkid* se ha convertido en un pilar de la Convención de Creyentes del Suroeste, la cual atrae a cientos de niños cada año.

Nuevos medios y nuevos caminos

KCM lanzó su ministerio radial en mayo de 1975 cuando comenzó a transmitir en 10 estaciones. Poco tiempo después fue cuando el Señor le dijo al hermano Copeland que publicara la Palabra "en todo medio disponible". En un año, la transmisión se escuchaba en más de 500 estaciones en los



Estados Unidos y Canadá.

La televisión se convirtió en el siguiente “medio disponible” para KCM en 1979, cuando el ministerio emitió su primera transmisión semanal por espacio de una hora el 27 de mayo. Previo a este gran hito, se había realizado cinco grabaciones del programa *La Palabra de Fe* en 1971, y 50 grabaciones del programa *El Grupo de Oración*, transmitido entre 1972 y 1978. Los programas comenzaban con un himno tradicional, pero lo que seguía era inesperado y refrescante: “La PALABRA energizará tu fe y la fe energizará tus oraciones”, anunciaba un joven Kenneth Copeland.

Para mayo de 1979, esos primeros programas habían crecido hasta convertirse en *La Voz de la Victoria del Creyente*, una transmisión dominical de una hora de duración, grabada durante las Campañas de Victoria y las reuniones de los Ministerios Kenneth Copeland que ya se estaban llevando a cabo en todo el país.

La emisión dominical del programa había sido una producción pionera en todos los sentidos. En aquella época, eran pocos los predicadores que aparecían en las cadenas de televisión durante una hora completa, y los profesionales y equipos de televisión eran, en muchos casos, propiedad de las principales cadenas de televisión. Así que desarrollar un formato y producir un gran programa de televisión cristiano que se grabara in situ mientras se realizaba el ministerio real, era un gran proyecto de fe.

“La clave del éxito –la cual descubrimos a través de la experiencia– fue evitar hacer cualquier cosa que detuviera la unción”, dijo Terri Copeland Pearsons, la primera directora de televisión de KCM.

La transmisión se estrenó originalmente en sólo dos ciudades: Augusta, Georgia, y Houston, Texas. Pero en sólo nueve meses, este potente programa se había expandido a 36 emisoras y estaba cambiando vidas en toda América,

como atestiguan las miles de cartas que llegaban a KCM. La verdad sobre este medio de comunicación masiva –originalmente apodado el demonio tuerto en los círculos religiosos– era ahora indiscutible: la televisión podía transmitir el poder de Dios que remueve cargas y destruye yugos. Y eso es exactamente lo que hizo la emisión de *La Voz de Victoria del Creyente*.

El mensaje de la fe se extendió por todo el país como nunca antes. Después, en 1988, el Señor les recordó a Kenneth y Gloria algo que les había dicho en 1967, lo cual los encaminó hacia su destino. Entonces, Dios les recordó: *Les dije que vendría tan pronto que quería este mensaje incorruptible de fe en todo medio disponible. No he cambiado. No los he eximido de esa tarea.*

Luego, Dios agregó una nueva y, aparentemente imposible directiva, al darles una tarea que sería el mayor paso de fe que jamás hubieran tomado: *Quiero que comiencen a transmitir diariamente programas de 30 minutos a través de los cuales les enseñarán a los creyentes su identidad en Cristo Jesús. Llévenlos de la religión a la realidad... Usen estos programas para enseñar, no para predicar. Continúen con sus transmisiones semanales los domingos y prediquen en esas emisiones.*

No tenían el dinero para salir en televisión todos los días. Tampoco tenían el personal, el equipo o el estudio. Sin embargo, lo que tenían era esa palabra de Dios. Y además, su fe.

¡Eso era todo lo que Dios necesitaba!

¡Alcanzando al mundo!

Esos primeros esfuerzos para transmitir la Palabra incorruptible de Dios en televisión diaria fueron un éxito rotundo y sentaron una base sólida para la evolución del ministerio televisivo de KCM. Kenneth lo explica muy simplemente: “Entonces, ¿cómo saltamos de la televisión semanal a una transmisión diaria? Por fe. Meditamos la PALABRA. Confesamos nuestro éxito. Edificamos nuestra fe. Llamamos a esas cosas que no son

como si fueran. Hicimos todas las mismas cosas que cualquiera deberá hacer para alcanzar su próxima meta de fe... buscamos a Dios. Como siempre, Dios fue fiel a Su PALABRA.”

Hablando por fe en 1988, Kenneth dijo: “Dios nos ha ordenado lanzar una gran ofensiva, para atacar agresivamente a las fuerzas de la oscuridad. Y estamos comprometidos a dar ese paso, cueste lo que cueste.

“Veremos que las heridas que se han infligido al Cuerpo de Cristo en los últimos tiempos comienzan a sanar. Veremos a los creyentes liberados de la esclavitud de la enfermedad, el pecado, la pobreza y el miedo. Veremos a la Iglesia comenzar a glorificar verdaderamente el Nombre del Señor”.

Hoy en día, la transmisión del programa televisivo LVVC está disponible en todo el mundo para un público potencial de más de 318 millones de personas en los Estados Unidos, y otros 3 mil millones a nivel internacional. Las áreas alcanzadas incluyen África, Asia, Australia, Canadá, Europa, India/Oriente Medio, Sudamérica, Latinoamérica, Nueva Zelanda y los Estados Unidos. La emisión semanal se emite en español en toda América Latina, Estados Unidos, Puerto Rico, España y Portugal.

Una de las mayores incorporaciones al ministerio de TV hasta la fecha se produjo en el 2015 cuando KCM lanzó la *Cadena BVOVN*[®], la cual fue rebautizada como el Canal *Victory Channel* en el 2019. Una red basada en la fe, la misma ofrece programación las 24 horas del día de la Palabra de Dios enseñada por un grupo seleccionado a mano de los maestros bíblicos más confiables de la actualidad. Estos incluyen a Kenneth y Gloria Copeland, Jerry Savelle, Jesse Duplantis, Creflo Dollar, George y Terri Pearsons, Mac Hammond, Keith Moore, Bill Winston, Keith Butler, Andrew Wommack, Billye Brim, Kenneth Hagin Jr., David y Nicole Crank, Gary Keese y muchos otros. Con 14 millones de usuarios en el canal 265 de *Dish*[®] y de



igual tamaño en el canal 366 de *DIRECTV*®, el Canal *VICTORY Channel* tiene una audiencia potencial total de casi 40 millones de televidentes cuando se le suman los usuarios de las plataformas *KCM.org*, *Roku*®, *Apple TV*®, *Android TV*, *TuneIn*, *iHeartRadio*, *YouTube*® y *Amazon Fire TV*. El Canal *VICTORY Channel* no contiene publicidades y continúa al aire gracias a las generosas contribuciones de sus televidentes.

Internet también ha jugado un importante papel en el crecimiento de KCM como una voz en la red. En el 2001, el ministerio estableció su sitio *kcm.org*, proporcionando acceso global a presentaciones y artículos de la revista LVVC. También se encuentran disponibles transmisiones de audio y video en vivo de las Convenciones y Campañas de Victoria de Creyentes, y acceso a sus transmisiones televisivas. El lanzamiento de la Academia de Creyentes en línea en el 2015 está permitiendo a los colaboradores y amigos fortalecer su fe con un centro de aprendizaje al que pueden acceder cuando les sea conveniente. A través de sus redes sociales, KCM ha registrado más de 3,4 millones de seguidores en *Facebook*, más de 650.900 en *Twitter*, casi 509.000 en *Instagram*, con más de 1 millón de suscriptores en *YouTube*, y más de 3,4 millones de visitas a su blog oficial, *kennethcopelandministries.org*.

En el 2015 se agregó la comunidad de colaboradores en línea para proporcionar un lugar para que las personas se conecten con otras personas de creencias afines: un espacio para chatear, compartir, orar y alentarse mutuamente.

“

Estuvimos en la televisión de los países musulmanes. ¿Cómo lo logramos? Es técnicamente imposible, pero lo hicimos.

La fe en Dios cruzará cualquier frontera. El amor derribará cualquier barrera...”
“¿Sabes por qué nos mantuvieron en el aire en los países musulmanes?

Pagamos a tiempo y en efectivo. Eso mantuvo las estaciones abiertas.

”

—Kenneth Copeland

Viajando por el mundo

Las reuniones han jugado un rol protagonista en el llamado de KCM para evangelizar al mundo. En 1979, se celebró en Anaheim, California la primera Convención de Creyentes de una semana de duración, donde continuó celebrándose anualmente hasta el 2007. Luego, KCM anunció el retorno de la Convención de Creyentes de la Costa Oeste en el año 2020. Además, KCM lanzó su Convención Anual de Creyentes del Suroeste en Fort Worth en 1981. La Convención de Creyentes de los Grandes Lagos fue convocada por primera vez en el 2003 y celebrada por última vez en 2008. El ministerio también lleva a cabo varias campañas de victoria de tres días todos los años. Un componente importante de las Convenciones y Campañas de Victoria de los Creyentes de KCM ha sido la Escuela de Sanidad, la cual dio comienzo en 1979 después de que el Señor le instruyera a Gloria a comenzar a enseñar sobre la sanidad en cada reunión. Ella escuchó al Señor decirle: Quiero que compartas lo que sabes acerca de la sanidad, porque quiero que Mi pueblo esté bien. En años más recientes, Kenneth comenzó a ministrar en la Escuela de Sanidad junto con Gloria.

Desde su sede en Fort Worth, KCM supervisa sus seis oficinas internacionales. Es a través de estas oficinas que KCM puede extender aún más su alcance con la Palabra de Dios. El ministerio continúa creciendo, yendo a donde el Señor lo indique, y usando cada medio disponible para transmitir el mensaje de esperanza, promesa y fe, y dejar que el mundo sepa que Jesús es el Señor! 

A photograph of a middle-aged couple standing outdoors in front of a white house with a bright pink door. The man, on the left, has long grey hair and a beard, wearing a blue and white paisley shirt. The woman, on the right, has blonde hair and wears glasses, a blue top, and a white cardigan. They are both smiling. Large, cascading purple wisteria flowers hang from a tree above them. A black wrought-iron fence is visible in the background.

La fe y la familia



by Melanie Henry

Las cosas no deberían ser tan difíciles.

Ese pensamiento seguía dando vueltas en la mente de Kevin Hostetler como un buitre que rodea a un animal herido. Ordenando su escritorio, Kevin se preparó para finalizar el día. Luego, se recostó en la silla y cerró los ojos. Todas sus luchas y preguntas se sentían pesadas, opresivas. No debería ser así.

No para un creyente fuerte que había sido criado en un hogar cristiano.

Las luchas de la vida no deberían hacerlo que se cuestionara todo. No deberían volverlo tan apático que ya ni siquiera le importara ir a la iglesia.

La familia siempre había sido importante para Kevin: Su familia. La familia de Dios. Por eso, la repentina y devastadora división de la iglesia lo había dejado tambaleante. El enemigo había abierto una brecha entre facciones de la iglesia, separándolos como la división del Mar Rojo. Como si eso fuera poco, él y su esposa, Joan, habían acabado en un lado, y su familia en el otro.

El dolor a causa de que su propia familia y su familia de la iglesia estuvieran en desacuerdo había sido insoportable. Pero la situación se agravaba por otro vacío.

Kevin y Joan llevaban 13 años casados, sin poder tener hijos. Los especialistas en fertilidad se rascaban la cabeza sin encontrar respuestas. Por si fuera poco, ahora se enfrentaban a una crisis financiera que amenazaba con desgarrar las costuras de su vida. Kevin había llamado a los consolidadores de deudas para pedirles ayuda.

“Están muy endeudados”, le dijeron. “Tienes que declararte en bancarrota.”

Aunque estaba decidido a no hacerlo, Kevin no veía otra salida.

“Padre”, oró, “necesito ver luz al final del túnel.”

Una familia dividida

“La división de la iglesia fue tan devastadora que afectó todas las áreas de nuestra vida”, recuerda Kevin. “Cuando nuestro mundo se descentraba, lo único a lo que Joan y yo nos aferrábamos era a una sólida base de fe. Yo era hijo único, pero mi padre era uno de 13 hijos de una familia amish. Papá creció como amish durante los primeros 12 años de su vida. Luego, su familia se convirtió a los menonitas.”

“En 1964, papá se casó con mi madre, una pentecostal en la Iglesia de Dios. Papá, que aceptó el llamado al ministerio, pronto se hizo pentecostal. A finales de los años ’70, conoció a KCM y entró en una vida de fe. Todo esto causó un trastorno en la familia, ya

que le advirtieron de los peligros de la fe, el Espíritu Santo y un estilo de vida pentecostal.”

“Sin embargo, mi abuelo, Roman Hostetler, estaba intrigado. En lugar de advertir a mi padre, lo escuchó. Aunque no lo hizo público, recibió el Bautismo en el Espíritu Santo y habló en lenguas antes de morir.”

“No hace falta decir que crecí escuchando a Kenneth Copeland y a Oral Roberts. En 1991, me inscribí en el Instituto de Ciencias Mortuorias de Pittsburg. Durante ese tiempo, papá aceptó pastorear una iglesia en Parsons, West Virginia. El segundo domingo, conocí a Joan y quedé enamorado. Nos casamos el 10 de octubre de 1992.”

“El abuelo de Joan había sido uno de los miembros fundadores de la iglesia de Parsons. Había hipotecado su casa para fundar la iglesia. Al igual que yo, Joan creció escuchando a Kenneth Copeland, así que estábamos en la misma página. A mediados de los ’90, Joan y yo llevamos a su mamá a una Convención de Creyentes en Chattanooga, Tennessee. Dejé de trabajar en la funeraria durante seis años y ayudé a papá con la iglesia.”

“En el año 2000, volví a ser director de una funeraria mientras Joan trabajaba en la banca. Ninguno de los dos estábamos preparados para la división que vendría a la iglesia ni para la crisis financiera. Cuando la hermana de Joan empezó a tener hijos, estábamos preparados para formar una familia. Las cosas no estaban saliendo como esperábamos.”

No recibimos jugosos cheques en el correo. Tampoco experimentamos la sanidad repentina de la brecha en la iglesia. Ningún embarazo sorpresa. Sin embargo, tal como Kevin había orado, hubo un rayo de luz en la oscuridad.

Una pequeña y suave voz resonó en cada molécula de su espíritu: *Todo saldrá bien.*

Poco a poco

Con esa seguridad, Kevin sabía que podía seguir adelante. Puede que no tuviera una familia propia, pero Dios lo había posicionado para atender a las

familias en duelo. Mientras tanto, él y Joan siguieron manteniéndose en la fe, afrontando la deuda poco a poco. Otra cosa que siguieron haciendo fue dar financieramente a KCM y a otros ministerios con los que colaboraban.

Debido a sus problemas financieros, ofrendar parecía la solución equivocada. Pero Kevin y Joan sabían que era lo correcto.

Durante los dos años siguientes, las cosas mejoraron. Kevin y Joan se ocuparon de la deuda y vieron cómo sus finanzas empezaban a estabilizarse. Las relaciones se sanaron tras la ruptura de la iglesia. Sin embargo, una cosa no había cambiado: todavía no tenían familia.

En el 2007 ya llevaban 15 años de casados sin tener hijos.

Joan recuerda: “Siempre habíamos querido tener uno o dos hijos. El Servicio Familiar Metodista Unido de Burlington tiene un programa al que puedes acogerte para adoptar. Para que te aprueben, tienes que tomar una serie de clases.”

“Tomamos las clases y el 14 de febrero de 2008 nos aprobaron para el programa. Nos dijeron que empezaríamos a recibir llamadas sobre niños. Las llamadas que recibimos eran de niños que no estaban disponibles para la adopción. Solo necesitaban un hogar hasta que pudieran reunirse con sus familias. Eso no era lo que queríamos.”

En mayo de 2008, la trabajadora social los llamó.

“Sé que sólo quieren uno o dos niños como máximo, pero tenemos un grupo de cinco hermanas que están disponibles para adopción. Ya se las he mencionado, pero llevan bastante tiempo en el programa de hogares temporarios. Si no conseguimos que tengan un hogar permanente, vamos a tener que separarlas. ¿Podrían venir a las instalaciones para verlas? Pueden observarlas y ver cómo interactúan con ellas.”

Una cita divina

El fin de semana del *Memorial Day*, Kevin y Joan llegaron al edificio. Una de las hermanas corrió hacia Joan y le

preguntó: “¿Vas a ser mi mamá?”

Las tres niñas tenían 7, 4 y 3 años y las gemelas, también niñas, 18 meses. Kevin y Joan colorearon con ellas y las acompañaron al *McDonald's*. Mientras se preparaban para irse, la trabajadora social les dijo que los llamaría el martes después del *Memorial Day* para que le dijeran qué pensaban.

En el auto, Kevin se dirigió a Joan. “No quiero dejarlas abandonadas”, le dijo.

Cuando la trabajadora social los llamó, gritó de emoción cuando le dijeron que se llevarían a las cinco niñas. Nadie quería verlas separadas.

“Hubo un periodo de transición en el que las niñas nos visitaban durante días”, recuerda Joan. “Las trasladamos a nuestra casa el 4 de octubre de 2008. Debíamos tenerlas en nuestra casa durante seis meses para asegurarnos de que todo iba a funcionar antes de poder solicitar la adopción.”

“Las mellizas se adaptaron a nosotros inmediatamente. Incluso durante nuestras visitas antes de que se mudaran, lloraban cuando nos dejaban para volver a su hogar temporario. A las mayores les costó un poco más crear un

vínculo con nosotros.”

“Nuestras vidas cambiaron de la noche a la mañana. Las cinco niñas –Emily, Katie, Alexa, Ciara y Serena– nos mantenían ocupados. Nuestra casa dejó de ser tan silenciosa. Como todos los hermanos, se pelean y tienen problemas. Tuvimos que superar obstáculos, pero valieron la pena. Con los años, las hemos mantenido en colegios privados.”

Mientras tanto, el hombre para el que trabajaba Kevin tenía dos funerarias a 45 minutos de distancia. Una estaba situada en Valley Bend, West Virginia. La otra estaba en Parsons. En el 2015, el dueño decidió vender y le preguntó a Kevin si quería comprarlas.

Kevin y Joan oraron al respecto y luego, en septiembre de ese año, las compraron. Si la adopción de cinco niñas pequeñas no había hecho que sus vidas estuvieran lo suficientemente ocupadas, ser dueños de dos negocios creó más desafíos.

Conciliación de cuentas

El nuevo contador que Kevin contrató para el negocio lo



Las cinco niñas—Emily, Katie, Alexa, Ciara y Serena—
nos mantenían ocupados.

“Nuestras vidas cambiaron
de la noche a la mañana.”

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A UTILIZAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

interrogó con severidad. “¿Qué es esto que estás dando a los Ministerios Kenneth Copeland?”

“Es un diezmo”, le explicó Kevin. “Joan y yo somos colaboradores a modo personal, y también somos colaboradores con los negocios. Les damos el 10% de todo lo que ganamos.”

“Bueno, pero eso es bastante dinero. ¿Crees que podrías reducirlo para que podamos posicionarnos mejor?”

“No.”

“¿No puedo convencerte de que no lo hagas?”

“No. No puedes.”

Durante el año siguiente, el contador vio cómo el negocio prosperaba. Un día le dijo: “Sabes, ese dinero que me pagas cada mes...”

“Tu sueldo, sí.”

“¿Podrías tomar lo que me pagarías este mes y ponerlo en ese ministerio?”

Cuando Kevin y Joan descubrieron el *VICTORY Channel™*, la cadena cristiana de 24 horas de KCM, el televisor se quedó en él. Cada vez que aparecía un anuncio de la Convención de Creyentes del Suroeste, Joan tenía una extraña reacción. Empezaba a sollozar. Un día le contó a Kevin lo que estaba pasando.

“Siento la urgencia de asistir a la Convención de Creyentes del Suroeste en el 2016”, le dijo. Comenzaron a orar al respecto y a apartar dinero para el viaje.

“Katie, nuestra segunda hija, tenía que hacer otra cosa en esas fechas, así que alquilamos una camioneta y llevamos a cuatro de las niñas a Fort Worth”, recuerda Kevin. “Todo parecía preparado para una semana miserable. Levantar a todas las chicas temprano, vestirlas, alimentarlas y llevarlas al centro de convenciones fue todo un reto. Luego nos sentamos en los servicios todo el día y volvimos al hotel tarde todas las noches. Sabía que tenía que ser Dios porque pasamos la semana sin ningún problema. Incluso Emily y Alexa, que se pelean mucho, no tuvieron ningún conflicto. Recibimos tanto de la Palabra que regresamos llenos de fe.”

**“Así que
alquilamos una
camioneta y
llevamos a cuatro
de las niñas a
Fort Worth.
Recibimos tanto
de la Palabra que
regresamos llenos
de fe.”**

Fe para la respuesta correcta

“Seis meses después, recibimos otro gran golpe. Fue entonces cuando supe lo imperativo que era que hubiéramos asistido a la Convención de Creyentes. Si no hubiéramos ido, no creo que hubiera tomado las decisiones correctas cuando nos enfrentamos a esta prueba. La decisión

equivocada habría sido devastadora. Es por eso que confiamos tanto en *VICTORY Channel*. Aunque haya escuchado un mensaje antes, sigo escuchando, porque sé que lo voy a necesitar.”

“Asistíamos a la iglesia que pastoreaba mi padre. En el 2013, se retiró. Luego, en el 2019, se fue a casa para estar con el Señor. Una de las hermanas de mi papá era muy conservadora en su fe. Ella tenía cuatro chicos que cantaban en un cuarteto. Eran conocidos como los *Somers Boys*. Muchos de los 13 hermanos de papá ya habían fallecido, pero otros vinieron a su funeral y los *Somers Boys* cantaron para la ocasión. Fue una experiencia increíble y una maravillosa mezcla de nuestras familias.”

En el 2020, al comienzo de la pandemia, el pastor de jóvenes de su iglesia celebró servicios a través de la transmisión en directo en Facebook. Una vez que la iglesia volvió a abrir, el supervisor llamó y le preguntó a Kevin si todavía estaba dispuesto a aceptar el papel de pastor. Kevin

sabía desde que era un niño que, aunque su primer llamado era el de los negocios, también tenía un llamado al ministerio. Después de orar, él y Joan aceptaron el pastorado de la iglesia, a la que también hicieron colaboradora de KCM.

“Desde entonces, hemos asistido a dos Conferencias de Ministros de KCM, que fueron maravillosas”, explica Kevin. “Hay un ambiente tan familiar en el ministerio.

Sólo escucho y me deleito con la Palabra de Dios. Conduzco mucho entre mis dos negocios, y guardo una memoria USB en el auto con los mensajes de la Conferencia de Ministros. Sé que si no los he escuchado por lo menos de seis a diez veces, es que todavía no los he depositado en mi interior.”

“Hemos colaborado oficialmente con KCM desde 1995. Descubro que la colaboración con KCM es muy parecida al amor de Dios. Cuando las cosas se agitan y dejo de aferrarme de mi lado, KCM no me suelta. Nunca han dejado de enviarme una revista. Nunca han dejado de enviarme ánimo a través de la Carta al colaborador. Nunca han dejado de orar por nosotros. Nunca dejan de ofrecer todos esos recursos gratuitos, como series, CDs, libros e incluso Biblias.”

“Hoy en día, Emily tiene 21 años, Katie 19, Alexa 18 y Ciara y Serena 16 años. Nuestras vidas están llenas y rebosan. Además de tener nuestra familia, a través de KCM tenemos familia en todo el mundo.”

Acostúmbrate a creer

DURANTE EL TRANCURSO DE LOS AÑOS ME HAN LLAMADO DE MUCHAS MANERAS; UNA DE ELLAS ES CRÉDULO. PROBABLEMENTE SOY CRÉDULO, PERO PREFIERO SERLO A TENER EL CORAZÓN DURO.

por Kenneth Copeland



Por ejemplo: si un hombre se me acerca y me dice que se cayó del transbordador espacial la semana pasada, se desplazó por el espacio exterior un par de días, luego volvió a entrar en la atmósfera terrestre cayendo al océano Pacífico y nadó a California bajo el poder del Espíritu... por supuesto que en lo natural no le prestaré atención a una historia tan loca como esa. Pero cuando el Espíritu Santo está involucrado, eso lo cambia todo—la creería. Al menos, la creeré hasta que alguien demuestre lo contrario.

Por supuesto, entiendo que algunas personas pueda que piensen que creer una historia como esa una tontería. Sin embargo, pueden pensar lo que quieran. Me he acostumbrado a creer siempre. He escogido vivir en el lado de la vida identificado con *creer*.

A propósito, me mantengo en el lado positivo... ese lado que dice: “¡Todas las cosas son posibles!”

Ten un corazón que cree

Conocemos al menos una ocasión cuando Jesús reprendió a sus discípulos por la dureza de su corazón. Todo comenzó cuando Tomás tomó la decisión de no creer después de haber escuchado los rumores de que Jesús había resucitado. Tomás les dijo a los discípulos: «Si yo no veo [a Jesús] no creeré» (Juan 20:25).

Bueno, no mucho tiempo después Jesús «...apareció a los once cuando estaban sentados a la mesa, y les reprendió por su incredulidad y dureza de corazón porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado» (Marcos 16:14, *RVA-2015*).

Jesús llamó a Tomás «incrédulo» (Juan 20:27). Lo hizo con todo el derecho. Tomás rechazó la PALABRA de Dios. Él rechazó las cosas que Jesús había dicho los últimos tres años. Y rechazó los testimonios que había escuchado acerca de la resurrección.

Sin embargo, Tomás no fue el único. Los otros discípulos no creyeron lo que

Jesús les había dicho en lo que concierne a Su muerte y resurrección. Ellos, de igual manera, rechazaron los testimonios de aquellos que dijeron que habían visto a Jesús vivo.

Así que Jesús los regañó a todos por “la dureza de corazón”. Sus corazones estaban duros porque ninguno de ellos tenía la costumbre de creer.

Como muchos creyentes hoy en día, los discípulos habían procesado prácticamente todo lo que habían visto u oído con su mente, en lugar de su corazón.

La Fe es una palabra que actúa

Muchos cristianos fallan en entender que la fe es una acción del corazón, definida y con propósito. No se trata de un ejercicio mental.

Aceptar algo como un hecho no es *fe*. Eso solamente es asentir mentalmente. Es razonar con tu mente. Puedes reconocer mentalmente algo como cierto y todavía no creerlo verdaderamente en tu corazón.

La fe real y bíblica es un asunto del corazón, y lleva consigo las responsabilidades dadas por Dios.

Un hombre una vez fue a Jesús para pedirle ayuda por su hijo.

«Maestro, te he traído a mi hijo. Tiene un espíritu que lo ha dejado mudo. Cada vez que se posesiona de él, lo sacude; entonces mi hijo echa espuma por la boca, rechina los dientes, y se queda rígido...» (Marcos 9:17-18).

Después el desafió a Jesús con la siguiente declaración: «Si puedes hacer algo, íten compasión de nosotros y ayúdanos!» (versículo 22).

Cuando el padre rogó por compasión, Jesús le devolvió la responsabilidad, diciéndole: «¿Cómo que “si puedes”? Para quien cree, todo es posible.» (versículo 23).

El padre del niño estaba tratando de que Jesús *creyera por él*. Pero Jesús no puede hacer eso.

Finalmente, el hombre se derrumbó

en medio de llantos y clamó: «¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!» (versículo 24). Él estaba creyendo en su corazón, pero aun así estaba teniendo problemas con su cabeza. Su corazón decía: *icreo, creo, creo!*, pero su mente se resistía.

Si este hombre hubiera estado familiarizado con Proverbios 3:5: «Confía en el SEÑOR con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia» (*RVA-2015*), no hubiera tenido ningún problema con su cabeza. Él hubiera podido confiar más con su corazón y menos con su mente.

Jesús hará la obra por ti, pero Él no puede hacer la parte que te toca a ti: *creer*. Tú tienes que hacer eso.

Sin embargo, recuerda: la fe del corazón brota de la PALABRA de Dios.

Si quieres acondicionar tu corazón para que tenga la costumbre de creer, entonces deberás darle a la PALABRA de Dios el primer lugar en tu vida. Deberás alimentar constantemente tu corazón con ella. Tienes que darte cuenta que la PALABRA es en realidad el mismo Dios hablándote en persona. No es solamente un montón de información para almacenar en tu cabeza.

Entonces, debes hacer la decisión de calidad de que tu cuerpo y todos tus sentidos nunca estarán por encima de la PALABRA de Dios en ninguna situación o circunstancia.

Si tu cuerpo grita: *¡Estoy enfermo! ¡Estoy enfermo! ¡Estoy enfermo!*, no permitas que la evidencia natural y física sea la autoridad final acerca de lo que crees. Ve a la PALABRA como tu autoridad final. Y la PALABRA dice: Por sus heridas [de Jesús] fueron ustedes sanados (1 Pedro 2:24).

Así que habita en la PALABRA y deja que la PALABRA habite en ti (Juan 15:7).

Esta llegará a tu cabeza y a tu corazón. Te sacará de lo imposible y te llevará a lo posible. Te acostumbrarás a vivir en el lado de la vida identificado con creer. ⑦



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE** OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



WhatsApp



Colombia

01-800-518-4366

(1) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto de Latinoamérica (con cargo)

(+1) 305-447-7531

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA

PayU

Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi



Visita **es.kcm.org/paypal**